

■ LA SEMANA POLITICA EN EXTREMADURA

Equilibrismo político

MANUELA MARTIN

La decisión adoptada por la Junta de Extremadura de apoyar la creación del INEF en Cáceres y financiar otra carrera similar en Badajoz es, quizá, la única que resultaba políticamente aceptable. Cualquiera de las otras tres posibilidades que existían: poner el INEF en Cáceres sin compensaciones para Badajoz; instalarlo en Badajoz; o rechazarlo de plano, hubiera desencadenado fuertes tormentas, no sólo en la Universidad, sino en la propia sociedad extremeña. Y de nada hubiera servido apelar al sentimiento regional y a la generosidad con que es preciso construir Extremadura para acallar las voces de protesta o los sentimientos de agravio que se hicieron oír nada más aparecer la oferta de la Junta.

Es verdad que la manera atípica como se ha gestado la creación del INEF —a través de una oferta de la Junta a la Universidad con el apoyo del Ayuntamiento y la Diputación de Cáceres—, ha hecho que al final hayan primado las razones políticas sobre las técnicas o científicas, pero, puestas las cosas así, lo que resultaba ya imposible era atenerse a asépticos motivos universitarios para tomar una decisión.

LA MEJOR ALTERNATIVA

Si el Consejo Social de la Universidad acuerda, en razón de estrictas consideraciones técnicas, que el INEF debe ir a Cáceres, el campus y la ciudad de Badajoz se hubieran visto defraudadas; si, por el contrario, elige la capital pacense, Cáceres hubiera tenido



Campus de Badajoz. (ALFONSO)

motivos más que sobrados para el desaire; y si rechaza el centro para evitar peleas, el fracaso sólo hubiera servido como arma arrojada entre ambas provincias. Así, pues, políticamente no había alternativa mejor que la elegida, aunque sea en la práctica más complicada, pues con la promesa hecha a Badajoz la Junta incrementa su grado de compromiso con la Universidad y deberá aumentar los fondos que dedica a ésta.

ENTRADA EN ESCENA

Después de una entrada en escena realmente desafortunada —cuando desde la Junta, en un flagrante olvido de la autonomía universitaria, se dijo que el INEF se ponía en Cáceres y no había más que hablar—, al final el Gobierno extremeño ha tenido en cuenta un factor que cada vez pesa más en la región: la defensa de un desarrollo equilibrado.

Junto a un indudable ascenso

de la conciencia regional, en los últimos años se viene apreciando en Extremadura un incremento de las reivindicaciones locales o comarcales aparentemente contradictorio con aquél: ahí están las manifestaciones de Plasencia bajo el eslogan "El Norte olvidado"; o el malestar difuso de Badajoz ante decisiones que entiende que le perjudican o, simplemente, ante la inevitable pérdida de protagonismo que conlleva el hecho de que la capitalidad de la

región esté en Mérida. Para la Junta de Extremadura, que tiene el deber de gobernar para toda la comunidad, es obligado respetar ese equilibrio. Desde ese punto de vista, el Gobierno autónomo no podía desairar a Badajoz en el caso del INEF so pena de pagar un alto precio político.

ESPECIAL MIMO

A causa de una larga crisis que se remonta al menos a la dimisión del anterior alcalde, Badajoz es hoy la ciudad extremeña donde los ciudadanos pueden abrigar un mayor descontento hacia los gobernantes. Caben pocas dudas de que un desplante hacia Badajoz por parte de la Junta hubiese agravado esa desconfianza; precisamente cuando el Gobierno extremeño está empeñado en desterrar esa imagen y demostrar que atiende con especial mimo a la capital pacense en sus horas bajas.

El regalo de un nuevo título universitario para el campus pacense pretende ser la guinda de esa dedicación preferente. Sin embargo, ese ejercicio de equilibrio que le toca hacer a diario a cualquier gobernante que no quiera estrellarse se antoja cada día más complicado si no se desea ser rehén sucesivo de cada uno de los alcaldes que piden lo mismo, o más, que se le ha dado al vecino.

La oportuna inclusión de una "compensación" para Badajoz en el paquete del INEF para Cáceres puede ser a la larga un precedente envenenado para la propia Junta.

Muere de frío una anciana que faltaba desde el viernes de una residencia en Jarandilla

EFE
JARANDILLA DE LA VERA

Una anciana fue encontrada muerta en las cercanías de la Residencia de Ancianos "Nuestra Señora de Sopedrán", de la localidad cacereña de Jarandilla de la Vera, de donde desapareció en la tarde del pasado viernes, según informaron a última hora de ayer fuentes de la Cruz Roja de la localidad.

MUERTA DE FRÍO

Concepción Álvarez, gallega, de 75 años de edad, cuya ausencia del centro donde residía fue detectada en uno de los habituales recuentos diarios, pudo fallecer, según los primeros indicios, a consecuencia de las bajas temperaturas registradas en esta zona y de las inclemencias del tiempo.

La anciana, que debió pasar toda la noche a la intemperie, apareció acurrucada entre unas

zarzas entre las que seguramente intentaba buscar cobijo. Toda la tarde-noche del viernes estuvo lloviendo en la zona e incluso la próxima sierra de Guijo de Santa Bárbara amaneció ayer nevada.

Apenas se tuvo conocimiento de la desaparición de la anciana, efectivos de la Guardia Civil y de la Policía Municipal de Jarandilla iniciaron un minucioso peinado de la zona, búsqueda en la que asimismo participaron numerosos vecinos de la localidad. Las labores de búsqueda se iniciaron al anochecer del viernes, poco después de que se le echara en falta a la hora de la cena, y no finalizaron hasta la tarde ayer, cuando fue finalmente hallado el cuerpo sin vida de la desaparecida.

El cadáver apareció semioculto entre unos zarzales existentes a poco más de 500 metros de la Residencia donde vivía, entre los que Concepción Álvarez pudo intentar protegerse de las bajas temperaturas reinantes.

La Sociedad de Fomento ve aún más difícil entrar en el Matadero de Extremadura

JOSE L. AROCA
MÉRIDA

Los responsables de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura ven cada vez más problemática la entrada de esta sociedad en el capital de Matadero de Extremadura, de Mérida.

A las dificultades financieras —ver HOY del pasado martes 9— se unen dudas crecientes sobre el diseño de las instalaciones y sobre todo el concepto empresarial del mismo matadero, que es una sociedad de servicios que cobra por la matanza y primera manufactura de los animales.

Fomento estudia, por encargo de la Junta que es su accionista principal, acudir a la ampliación de capital aprobada por el matadero pero no realizada: hay un capital aprobado de 500 millones de pesetas y solo 240 están cubiertos.

Sin embargo los responsables de Fomento ven negros nubarrones sobre el futuro del Matadero de Mérida: "nos estamos aseso-

rando y mataderos como este, que se limita a matar 'a maquila' y a cobrar el servicio, difícilmente pueden ser rentables", afirman fuentes de esa sociedad de capital-riesgo.

"Los que funcionan son en todo caso mataderos 'a maquila' pero que se quedan con los subproductos y además realizan operaciones comerciales con el ganado", añaden esas fuentes.

LOS IBERICOS NO CABEN

Para colmo, el diseño de las instalaciones —hecho según directivos del matadero por los mejores especialistas españoles— adolece de defectos inexplicables como que "las canales de los cerdos ibéricos no caben con holgura en la cadena de transporte vertical".

"Parece increíble que quien ha diseñado esto no haya pensado o medido los cerdos ibéricos, que son bastante más grandes que los blancos y que en estas líneas no caben, aunque ese es un defecto

que tiene solución", subrayan como ejemplo los responsables de Fomento.

Esta sociedad de capital riesgo está pensando incluso que en este matadero ha habido un exceso de inversión: "en Extremadura lo único fuerte es la campaña de ibérico, que dura muy pocos meses; cerdos blancos apenas hay, los corderos no se matan aquí, sino cerca de los grandes centros de consumo, y del vacuno para qué hablar".

En los próximos días el comité de dirección de Fomento se reunirá para analizar toda la información disponible y elevar una propuesta.

La decisión final la tienen el consejo de administración de esa sociedad, que tiene previsto reunirse a final de mes, y principalmente los responsables de la Junta, propietaria del 81% de las acciones de Fomento.

El capital necesario, según algún análisis, podría ser 600 millones, el doble de lo previsto inicialmente.